

Sugerencias de interpretación

Luis Illanes Albornoz
Kunaustraße 6a
22393 Hamburgo, Alemania
luis@editorialeinsof.de
+49406011075

Primera edición

Marzo de 2018

ISBN-13: 978-3-947434-56-5

Copyright © 1997 by Luis Blas Illanes Albornoz <luis@editorialeinsof.de>

Depósito legal: 67.394 en el RPI. Madrid, a 21 de noviembre de 1997. Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del *copyright*, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público.

Las cartas del corazón están compuestas de una carta negra, una blanca y 77 cartas numeradas. Cada una de las nueve *sefirōt* comprende 7 cartas salvo la *sefirah Daṣat* que reclama 14 para sí.

En el *Árbol de la Vida* la primera *sefirah* es *Keter*, "La Corona". Para la numerología, cuna de los uno, padre de los demás números. Encarnan la infinitud manifestándose por vía de la unidad. En suma, la dimensión cósmica del ser humano concentrada en un punto. Siete cartas nos informan sobre ella.

1. **Primer paso** del y al infinito. Aquí viene esquematizada nuestra tarea, así como su sentido, las responsabilidades y las enseñanzas que se nos impartirán e impartiremos.
2. **Universo** apunta hacia la vastedad cósmica, hacia la pérdida de cualquier detalle implicando identidad.
3. **Cambio de piel.** Es la desnudez primigenia. El "instante" en que se pierden los ropajes del miedo.
4. **Susurros.** De cara a cara nos habla el corazón y con plena confianza. Intimidad y lealtad.
5. **Luz** en las entrañas, imágenes de máxima intuición, cordón de fulgor accionándolo todo.
6. **Vaho** que se agita; la percepción panorámica.
7. **Despertar** al universo, abrir los ojos hacia la libertad absoluta.

Estas siete están vinculadas a la *sefirah Hokmāh*, la segunda del *Árbol de la Vida*. Es su labor preservar la dinámica de lo que se evidenciará después. De cierta manera puede advertirse aquí cierta nota plutoniana.

8. **Descubrimientos.** Reconocer la globalidad. Se atan los hilos antes sueltos.
9. **Cataclismos.** Pequeñas o grandes catástrofes, giros gigantescos.
10. **Turgencia**, el pulso vital, el picor ventral; máximo vigor.
11. **Tesoro**, escondido tantas veces. La mirada traspasándolo todo.
12. **Estallidos.** Resurrección y revitalización. Se deja atrás los despojos de lo viejo, obsoleto, y se va a por lo nuevo.
13. **Regeneración**, instantes excelsos de una nueva existencia.
14. **Alter ego**, el otro Yo, el verdadero.

Las siete sucesivas elucidan la *safirah Bīnah*. En la Cábala es la sapiencia del corazón. Simboliza el viejo dios de la Edad de Oro: Saturno. No es entonces extraño si alguien, sintiéndose atraído, se identifica con los aspectos de esta *safirah*, pues tales recordaciones son inmortales.

- 15(a). **Las tres Llaves** describen la capacidad de crear y/o destruir a gusto y gana, así como la actitud constructiva o destructiva. De ahí, la transitoriedad de la creación.
- 15(b). **La Edad.** Tomas conciencia y te ocupas del tiempo y sus efectos, sensación de andar a la deriva.

16. La **Memoria** está a tu alcance y el velo se descorre. Puedes hojear en el álbum del ayer y del mañana.
17. **Matrix Mundi**, la madre de la creación, fuente de la vida.
18. **Soledad**. El futuro ermitaño, o quien se busca a sí mismo, no necesita una casa, y cuando la tiene, debe abandonarla.
19. **Saturnalia**, la época dorada, mar de fertilidad y fruición. La alegría diaria es enorme.
20. Los **Límites** nos ayudan preservar lo esencial.
21. **Las Sombras**. El país de las Sombras. En nuestros lados siniestros se oculta la mayor sinceridad, lo desconocido y original.

Basta y sobra una mirada al *Árbol de la Vida* para constatar desconexión entre las *sāfirōt Bīnah* (3) y *Hesed* (4). El descenso del 3 al 4, con ello el abandono del Jardín de Edén de las tres primeras *sāfirōt*, tal vez aporte una explicación. Tan claro no está al asunto visto el riesgo de saltar de un lugar divino y lanzarse a un abismo, a veces insondable. Muchos cabalistas resuelven este enigma concibiendo una *sāfirah* mediadora: *Daṣat*. “Todo...muy bien, pero esta *sāfirah* describe asimismo una región llena de peligros, inaccesible como no haya dos y tanto ofrece posibilidades grandiosas como sorpresas desagradables”. Como quiera que sea, por un nivel de conocimiento peculiar se la ve. Difiere del singular de *Hoḵmāh* (enfocado a dinamizar) y del presente de *Bīnah* (el calado del corazón). Una fusión de Neptuno y Urano -el mar y el cielo- no sólo sería ideal, sino además útil y deseable. Dada la importancia de una transición de esta categoría para la existencia, las próximas 14 cartas destacan los aspectos de mayor relevancia que posee *Daṣat*, 7 de las cuales ocultan el mensaje que más tarde se leerá en la tierra mientras que las 7 cartas restantes procuran los medios y estudian los caminos que conducen hasta allí.

22. Estas **Novedades**, inesperadas de lleno, nos traen sorpresas y noticias.
23. La **Rebelión** que sale de lo más hondo promueve un remozamiento en nosotros.
24. El **Encuentro** con los libros sagrados es la conexión con la divinidad en sí.
25. El **Salto** sobre el abismo. Duras pruebas, locuras y ocurrencias geniales.
26. **Fulgor**, intuición numérica. Se sabe sin saber el porqué. Las respuestas a todas nuestras preguntas.
27. La **Nivelación** es la armonía lograda a costa de las pérdidas.
28. El **Héroe** celestial, cabalgando en su rocín, resuelve sus asuntos con una sonrisa en los labios.
29. **Anhelos**. Aquí viven tus sueños más caros.
30. La **Luciérnaga** te brinda visiones místicas.
31. Los **Castillos** están lejos de ti y perdidos en el aire.
32. La **Renunciación** es tu arma más poderosa y tu mayor posibilidad. Sacrificios, redención para abrir la puerta ignorada.
33. **Sendero**, el camino al Yo supremo.
34. Las **Flores** son las máscaras del misterio...y su máscara.
35. El **Oasis** puede ofrecerte cuadros fulgurantes o los fugaces de la ilusión.

Las siete que vienen a continuación están enlazadas a la *səḫfirah Ḥesed*. Allí están los 4, así como Zeus, Júpiter, Thor y Amón. Consiste su función en proveerle estructuras a los bosquejos de *Bīnah*, cuya validez ya se constató en *Daḥat*.

- 36. El **Azar**, principio aleatorio, vitalismo secreto.
- 37. La **Expansión**, principio de manifestación vital.
- 38. **Fortuna Maior** trae lo inesperado; es el golpe de fortuna.
- 39. El **Paladín** de lo justo en su caballo blanco; la mano de la Justicia.
- 40. Los **Rayos** y los truenos ignoran el perdón.
- 41. La **Sumisión** es una virtud. Este retorno a lo divino es el principio y el fin de toda religión.
- 42. **Horizontes**, lejanos, jamás vistos. Los grandes viajes, la añoranza de países lejanos, lo que somos y todavía no queremos ser.

Estas siete cartas se vinculan a *Givūrah*, quinta *səḫfirah*, que las tiñe de un temperamento marciano, viejo dios de la Guerra, y las relacionan a los 5. Como consecuencia de esto, y de la tarea de *Givūrah*, las cartas expresan agitación continua.

- 43. **Eclosión**, el estallido llamando a la vida.
- 44. **Empuje**. Si bien forzoso es afirmativo y rompe los esquemas anacrónicos.
- 45. La **Acción** siembra conflictos, mas cosecha respuestas.
- 46. **Pasión**, amante ardiente, fuego veloz. En lo efímero está el sabor.
- 47. **Lealtad** a toda prueba...espontánea.
- 48. **Osadía** se requiere para los grandes retos.
- 49. El **Asalto** acaba con las puertas.

Siete cartas encarnando la función solar tanto en la mitología, la religión como en la *səḫfirah Tiferēt*, la sexta del *Árbol de la Vida*, describen el ombligo del mismo. Visto que simbolizan la armonía será su tarea la de ocuparse del crecimiento.

- 50. **Alba**, la salida del sol y madrugada humana.
- 51. El **Esplendor** anuncia un crecimiento radiante.
- 52. Llega el **Bienestar**, y dura. Alegría de vivir y abundancia.
- 53. La **Claridad** son los ojos que ven con nitidez, luego de disiparse las tinieblas.
- 54. **Gloria**. Realización de nuestros proyectos.
- 55. **Pinceladas**. El sol poniente, agonizante, que muere hoy y, resucitando mañana, promete nueva vida.
- 56. Las **Saetas** de Apolo. Eran famosas y muestran el efecto mortífero del sol Negro.

En el *Árbol de la Vida* es *Netzah* la séptima *səḫfirah*. Su nombre nos habla de "triunfo". Las diosas del Amor y de la Belleza tales como Afrodita o Venus, así como el 7, tienen su morada aquí. Su labor consiste en proveerles los sentidos necesarios a los bosquejos ya examinados.

- 57. **Humedad**. Fémmina bañándose, aroma que se esparce y vitaliza.

58. Innegable es el **Deleite** de las dos chicas retozando en el agua. Suya es la naturalidad y lascivia.
59. **Laberinto**. El hechizo, ardid sensorial, artilugio vivaz que te emborracha la perdiz.
60. **Fortuna Minor** aporta sobre todo calma.
61. La **Unión** con la Naturaleza y nuestras naturalezas, fuente de inspiración.
62. **Soñando**. Los sueños son el anticipo de la creación y nos sacan de los apuros a que nos llevaron los sentidos.
63. La **Laxitud** de la mujer encinta, el sosiego previo al nacimiento.

La octava *sāfirah* es *Hōd* y desde luego está relacionada a los ocho. Aquí moran los dioses que tienen el don de la palabra. Si bien antes conocían los secretos de la magia, ahora sólo tienen el poder de sanar. Hermes, Mercurio y Tot, siendo los dos primeros patronos de los ladrones, viven aquí. La liquidación racional de los proyectos es su preocupación mayor.

64. **Escritura**, antes mágica, hoy sólo es locuacidad.
65. **Astucia**. Habilidad, picardía y sutileza.
66. El **Médico** de cabecera. Alguien de confianza; un buen guía.
67. Las **Lenguas** hablando de infinitas bocas.
68. **Artificios**. Las ocurrencias geniales conduciendo a la solución rápida a un problema.
69. La **Cueva**. A veces una cripta, a veces una de ladrones, está distante y bien al resguardo del indiscreto.
70. **Dinero volante**. Una oportunidad tan rauda como impensada para ganar...o perder.

Las últimas siete cartas vienen vinculadas a la *sāfirah Yesōd* y a las diosas lunares como Artemis, Selene, Luna, Isis, Hécate, Inana y Nin, morada de los nueve. *Yesōd* ha de ocuparse del mantener el equilibrio que garantice un nacimiento fácil. Tanto se evitan los extremos como se neutralizan apenas surjan.

71. **Tinieblas**. La Luna Negra es el nacimiento y la muerte furtiva.
72. La **Ranura** de plata es lo que adivina, mas (aún) se ignora.
73. **Soplido**. Un velo se descorre. Confesión. Ya pierde el interés un asunto, ya una joven la "inocencia".
74. Las **Bailarinas** lunares danzan en silencio.
75. Los **Besos** del misterio supremo en la mejilla de tu espíritu.
76. Las **Figuras** astrales venidas de otra dimensión.
77. **Centellas**. Luz sutil, encima de ser inalcanzable si la persigues, es efímera.

Diez *sefirōt* (oficiales) conoce el *Árbol de la Vida* y sólo describí nueve. ¿Por qué? La última sería *Malkūt*, El Reino, la tierra, donde vivimos nuestro destino. Aquí debemos enfrentar nuestro karma. A falta de programas establecidos, y recetas dignas de confianza, no nos queda más remedio que recurrir a las facultades ocultas, lo llamado herencia genética. Por esto desisto de tales cartas. Para bien o para mal cada uno organiza su vida según su gusto y las posibilidades que dibujarán y describirán las cartas de la tierra.